

Conferencia de Cambio Climático COP27: se necesita una acción urgente para África y el mundo

COP27 Climate Change Conference: urgent action needed for Africa and the world

Las naciones con mayores ingresos deben intensificar el apoyo a África y los países vulnerables para abordar los impactos pasados, presentes y futuros del cambio climático.

El informe de 2022 del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC) pinta un panorama oscuro sobre el futuro de la vida en la tierra, caracterizado por el colapso de los ecosistemas, la extinción de especies y los peligros climáticos como olas de calor e inundaciones.¹ Todos ellos están vinculados a problemas de salud física y mental, con consecuencias directas e indirectas de aumento de la morbilidad. Existe un amplio acuerdo para evitar estos efectos catastróficos para la salud en todas las regiones del mundo, como argumentaron en forma conjunta 231 revistas de ciencias de la salud en 2021; el aumento de la temperatura global debe limitarse a menos de 1,5 °C en comparación con los niveles preindustriales.

Si bien el Acuerdo de París de 2015 describe un marco de acción global que incorpora la provisión de financiamiento climático a los países en desarrollo, este apoyo aún no se ha materializado.² COP27 es la quinta Conferencia de las Partes (COP) que se organiza en África desde su inicio en 1995. Antes de esta reunión, nosotros, como editores de revistas de ciencias de la salud de todo el continente, hacemos un llamado a la acción urgente para garantizar que sea la COP la que finalmente ofrezca justicia climática para África y los países vulnerables. Esto es esencial no solo para la salud de esos países, sino para la salud del mundo entero.

África ha sufrido en forma desproporcionada, aunque ha hecho poco para provocar la crisis

La crisis climática ha tenido un impacto en los determinantes ambientales y sociales de la salud en toda África, que produjo efectos devastadores para la salud.³ Los impactos en la salud pueden resultar directamente de los daños ambientales e indirectamente a través de efectos socialmente mediados.⁴ Los riesgos relacionados con el cambio climático en África incluyen inundaciones, sequías, olas de calor, reducción de la producción de alimentos y disminución de la productividad laboral.⁵

Las sequías en el África subsahariana se han triplicado entre 1970-79 y 2010-2019.⁶ En 2018, ciclones devastadores afectaron a tres millones de personas en Malawi, Mozambique y Zimbabue.⁶ En África occidental y central, las graves inundaciones provocaron mortalidad y migraciones forzadas por la pérdida de vivienda, tierras cultivadas y ganado.⁷ Los cambios en la ecología de los vectores provocados por las inundaciones y los daños a la higiene ambiental han producido un aumento de las enfermedades en el África subsahariana, con más casos de malaria, dengue, fiebre de Lassa, fiebre del Valle del Rift, enfermedad de Lyme, virus del Ébola, virus del Nilo Occidental y otras infecciones.^{8,9} El aumento del nivel del mar reduce la calidad del agua, lo que provoca enfermedades transmitidas por ese medio, incluidas las enfermedades diarreicas, una de las principales causas de mortalidad en África.⁸ El clima extremo daña el suministro de agua y alimentos, aumenta la inseguridad alimentaria y la desnutrición, y provoca 1,7 millones de muertes al año en África.¹⁰ Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, la desnutrición ha aumentado casi un 50 % desde 2012, debido al papel central que desempeña la agricultura en las economías africanas.¹¹ Los impactos ambientales y sus efectos colaterales también causan graves daños a la salud mental.¹² En total, se estima que la crisis climática ha destruido una quinta parte del producto bruto interno (PBI) de los países más vulnerables al cambio climático.¹³

El daño a África debería ser una preocupación suprema para todas las naciones. Esto se debe en parte a razones morales. Es muy injusto que las naciones más afectadas hayan contribuido menos a las emisiones globales acumuladas, que están impulsando la crisis climática y sus efectos cada vez más graves. América del Norte y Europa han contribuido con el 62 % de las emisiones de dióxido de carbono desde la Revolución Industrial, mientras que África ha contribuido solo con el 3 %.¹⁴

La lucha contra la crisis climática necesita todas las manos a la obra

Sin embargo, no es solo por razones morales que todas las naciones deberían preocuparse por África. Los impactos agudos y crónicos de la crisis climática crean problemas como la pobreza, las enfermedades infecciosas, la migración forzada y los conflictos que se propagan a través de los sistemas globalizados.^{6,15} Estos impactos en cadena afectan a todas las naciones. COVID-19 sirvió como una llamada de atención a estas dinámicas globales y no es coincidencia que los profesionales de la salud hayan estado activos en identificar y responder a las consecuencias de los crecientes riesgos sistémicos para la salud. Pero las lecciones de la pandemia de COVID-19 no deben limitarse al riesgo de pandemia.^{16,17} En cambio, es imperativo que el sufrimiento de las naciones más expuestas, incluidas las de África, sea la consideración central en la COP27: en un mundo interconectado, dejar a los países a merced de los impactos ambientales crea una inestabilidad que tiene graves consecuencias para todas las naciones.

El enfoque principal de las cumbres climáticas sigue siendo reducir rápidamente las emisiones para que los aumentos de la temperatura global se mantengan por debajo de 1,5 °C. Esto limitará el daño. Pero, para África y otras regiones vulnerables, este daño ya es grave. Lograr el objetivo prometido de proporcionar 100 000 millones de dólares de financiamiento climático al año ahora es fundamental a nivel mundial si queremos prevenir los riesgos sistémicos de dejar a las sociedades en crisis. Esto se puede hacer asegurando que estos recursos se centren en aumentar la resiliencia a los impactos de la crisis climática existentes y a los inevitables en el futuro, así como en ayudar a las naciones vulnerables a reducir sus emisiones de gases de efecto invernadero: una paridad de estima entre adaptación y mitigación. Estos recursos deben provenir de subvenciones, no de préstamos, y se deben ampliar en forma urgente antes del período de revisión actual de 2025. Deben priorizar la resiliencia del sistema de salud, ya que las crisis derivadas de la situación climática a menudo se manifiestan en problemas de salud agudos. Financiar la adaptación será más costo-efectivo que depender del socorro en casos de desastre.

Se han logrado algunos avances en la adaptación en África y en todo el mundo, incluidos los sistemas de alerta temprana y la infraestructura para defenderse de los

extremos. Pero las naciones más expuestas no son compensadas por los impactos de una crisis que no causaron. Esto no solo es injusto, sino que también impulsa la espiral de desestabilización global, ya que las naciones invierten dinero en responder a los desastres, pero ya no pueden permitirse pagar una mayor resiliencia o atenuar el problema de raíz mediante la reducción de emisiones. Ahora deben incorporarse facilidades para la financiación ante pérdidas y daños, que proporcionen recursos adicionales además de los destinados para la mitigación y la adaptación. Esto debe ir más allá de los fracasos de la COP26, donde la sugerencia de tal financiación fue reducida a “un diálogo”.¹⁸

La crisis climática es producto de la inacción global y tiene un gran costo no solo para los países africanos afectados de manera desproporcionada, sino para todo el mundo. África y otras regiones muy expuestas, están unidas para instar a las naciones de mayores ingresos a que finalmente den un paso adelante, aunque solo sea porque las crisis en África tarde o temprano se extenderán y abarcarán todos los rincones del mundo, momento en el cual puede ser demasiado tarde para responder en forma efectiva. Si hasta ahora no han sido persuadidos por argumentos morales, es de esperar que ahora prevalezca su propio interés.

Lukoye Atwoli, Editor en Jefe, East African Medical Journal; Gregory E. Erhabor, Editor en Jefe, West African Journal of Medicine; Aiah A. Gbakima, Editor en Jefe, Sierra Leone Journal of Biomedical Research; Abraham Haileamlak, Editor en Jefe, Ethiopian Journal of Health Sciences; Jean-Marie Kayembe Ntumba, Editor en Jefe, Annales Africaines de Medecine ; James Kigera, Editor en Jefe, Annals of African Surgery; Laurie Laybourn-Langton, University of Exeter; Bob Mash, Editor en Jefe African Journal of Primary Health Care & Family Medicine; Joy Muhia, London School of Medicine and Tropical Hygiene; Fhumulani Mavis Mulaudzi, Editor en Jefe, Curationis; David Ofori-Adjei, Editor en Jefe, Ghana Medical Journal; Friday Okonofua, Editor en Jefe, African Journal of Reproductive Health; Arash Rashidian, Editor Ejecutivo, and Maha El-Adawy, Director de Promoción de la Salud, Eastern Mediterranean Health Journal; Siaka Sidibé, Director de Publicación, Mali Médical; Abdelmadjid Snouber, Director Editorial, Journal de la Faculté de Médecine d'Oran; James Tunwine, Editor en Jefe, African Health Sciences; Mohammad Sahar Yassien, Editor en Jefe, Evidence-Based Nursing Research;

Paul Yonga, Director Editorial, East African Medical Journal; Lilia Zakhama, Editor en Jefe, La Tunisie Médicale; Chris Zielinski, University of Winchester.

Correspondencia: chris.zielinski@ukhealthalliance.org

Este Comentario se publica en forma simultánea en varias revistas científicas. Se puede ver la lista completa en: <https://www.bmj.com/content/full-list-authors-and-signatories-climate-emergency-editorial-october-2022>

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2022.362>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2022.eng.362>

Cómo citar: Atwoli L, Erhabor GE, Gbakima AA, Haileamlak A, et al. Conferencia de Cambio Climático COP27: se necesita una acción urgente para África y el mundo. *Arch Argent Pediatr* 2022;120(6):362-364.

REFERENCIAS

1. IPCC. Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Working Group II Contribution to the IPCC Sixth Assessment Report; 2022.
2. UN. The Paris Agreement: United Nations; 2022 [Consulta: 12 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.un.org/en/climatechange/paris-agreement>
3. Climate change and Health in Sub-saharan Africa: The Case of Uganda. Climate Investment Funds; 2020.
4. WHO. Strengthening Health Resilience to Climate Change 2016.
5. Trisos C, Adelekan I, Totin E, Ayanlade A, et al. Africa. In: Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. 2022 [Consulta: 26 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://w9www.ipcc.ch/report/ar6/wg2/>
6. Climate Change Adaptation and Economic Transformation in Sub-Saharan Africa. World Bank; 2021.
7. Opoku SK, Leal Filho W, Hubert F, Adejumo O. Climate Change and Health Preparedness in Africa: Analysing Trends in Six African Countries. *Int J Environ Res Public Health*. 2021;18(9):4672.
8. Evans MS, Munslow B. Climate change, health, and conflict in Africa's arc of instability. *Perspect Public Health*. 2021;141(6):338-41.
9. Stawicki SP, Papadimos TJ, Galwankar SC, Miller AC, Firstenberg MS. Reflections on Climate Change and Public Health in Africa in an Era of Global Pandemic. *Contemporary Developments and Perspectives in International Health Security*. 2: Intechopen; 2021.
10. Climate change and Health in Africa: Issues and Options: African Climate Policy Centre 2013 [Consulta: 12 de septiembre de 2022]. Disponible en: https://archive.uneca.org/sites/default/files/PublicationFiles/policy_brief_12_climate_change_and_health_in_africa_issues_and_options.pdf
11. Climate change is an increasing threat to Africa2020. [Consulta: 12 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://unfccc.int/news/climate-change-is-an-increasing-threat-to-africa>
12. Atwoli L, Muhia J, Merali Z. Mental health and climate change in Africa. *BJPsych International*. 2022;1-4. [Consulta: 26 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.cambridge.org/core/journals/bjpsych-international/article/mental-health-and-climate-change-in-africa/65A414598BA1D620F4208A9177EED94B>
13. Climate Vulnerable Economies Loss report. Switzerland: Vulnerable twenty group; 2020.
14. Ritchie H. Who has contributed most to global CO₂ emissions? Our World in Data. [Consulta: 12 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://ourworldindata.org/contributed-most-global-co2>
15. Bilotta N, Botti F. Paving the Way for Greener Central Banks. Current Trends and Future Developments around the Globe. Rome: Edizioni Nuova Cultura for Istituto Affari Internazionali (IAI); 2022.
16. WHO. COP26 special report on climate change and health: the health argument for climate action. Geneva: World Health Organization; 2021.
17. Al-Mandhari A; Al-Yousfi A; Malkawi M; El-Adawy M. "Our planet, our health": saving lives, promoting health and attaining well-being by protecting the planet – the Eastern Mediterranean perspectives. *East Mediterr Health J*. 2022;28(4):247–248. [Consulta: 26 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://doi.org/10.26719/2022.28.4.247>
18. Evans S, Gabbatiss J, McSweeney R, Chandrasekhar A, et al. COP26: Key outcomes agreed at the UN climate talks in Glasgow. Carbon Brief [Internet]. 2021. [Consulta: 12 de septiembre de 2022]. Disponible en: <https://www.carbonbrief.org/cop26-key-outcomes-agreed-at-the-un-climate-talks-in-glasgow/>



Este es un artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons Atribucion 4.0 Internacional.

Atribución: permite a los reutilizadores copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato, siempre que se otorgue la atribución al creador.